



INTRODUCCIÓN

Este es un libro de ajedrez, aunque no trata únicamente del ajedrez que se juega en un tablero de 64 escaques blanquinegros, también habla del que se disputa en el tablero de la vida. Quiso el azar, o el destino, que mi padre y yo jugásemos muchas partidas en ese ajedrez de tablero invisible y global... «esa desesperada partida contra el tiempo y el azar», de que hablaba el poeta.

Fue mi padre quien me enseñó que la música y el ajedrez enriquecen nuestras vidas y pueden ser un refugio donde guarecernos en tiempos difíciles, y donde poder alcanzar un estado próximo al nirvana. Él fue mi primer maestro de ajedrez y mi inspiración de por vida con su filosofía y su ejemplo de solidaridad humana, con su sorprendente capacidad para sobrevivir a sufrimientos e injusticias sin rencor ni amargura.

Tal vez la poesía que le dedicó su primera novia antes de la I Guerra Mundial, desde las orillas del río Rin, cuando mi padre iba a abandonar su nativa Alemania para dirigirse a España, fue la que sirvió, como él decía, como su *leitmotiv* de por vida.

Zähle nicht die bangen Stunden,
die des Lebens Nacht entsteigen!
Zähle nur, wenn sie entschwunden
Wieviel Sterne sie dir zeigen

*¡No cuentes las horas terribles
Que surgen de la noche de la vida!
Cuenta únicamente, cuando se han desvanecido,
Cuántas estrellas te dejaron ver*

En este libro se encuentra a buen recaudo mi historia, pero también parte de la historia de mi padre, la cual es sorprendente y rica en vivencias. A ambos la vida nos empujó lejos de la tranquilidad, nos llevó por el mundo y nos hizo vivir muy de cerca conflictos y revoluciones, con sus constantes repercusiones en nuestro devenir. A ambos nos tocó vivir de cerca algunos de los conflictos más importantes del siglo XX y en ese torbellino, nos costó encontrar un lugar donde asentarnos al que poder llamar hogar.

El ajedrez es el pilar fundamental sobre el que se sostienen estas páginas, aunque no el único. Mi padre y yo lo disfrutamos y aprendimos mucho gracias a él. Para mí fue algo más que una pasión: me permitió conocer el mundo de la competición y el de la enseñanza, y pude disfrutar de todos los beneficios que trae asociados. Por este motivo, sólo puedo sentir gratitud hacia un juego que me ha acompañado desde niño en un largo viaje de casi 80 años, una travesía con distintos puertos en los que siempre pude competir y





Introducción

sentirme uno más dentro del grupo de maestros de los distintos países por los que pasé.

Como alguien que ha visto de cerca confrontaciones y luchas por ideales encontrados, con consecuencias que nunca fueron positivas, puedo escribir con calma mi exhortación: Dedicuémonos más y más al ajedrez, la música y la poesía y recordemos siempre que por encima de ideologías y de creencias deben de estar los lazos de familia y los de solidaridad humana.





Capítulo 1 MIS ORÍGENES

Realmente, ¿cuándo se supone que comienza tu historia? Puede que nuestro devenir por el mundo se inicie muchos años antes de nuestra llegada al mundo con algún acontecimiento importante en la vida de nuestros antepasados. En mi caso, el destino de mi familia sufrió un cambio trascendental en la década de 1860 cuando mi abuelo, Casimiro Rugarcía, abandonó su pueblo natal, Abandames (Asturias), para dirigirse a Cuba. Era casi un niño, pero partió en busca del sueño dorado que persiguieron muchos emigrantes en aquella época, huyendo de la realidad poco alentadora que les esperaba en sus hogares.

Mi abuelo se estableció en Cárdenas y allí comenzó a trabajar en una tienda de ultramarinos regentada por el español, de Ribadesella, Florencio Fernández del Río. Cuando Florencio se jubiló, mi abuelo se hizo cargo del negocio, lo que le permitió prosperar con rapidez.



El origen de mi origen: mis bisabuelos (durante la boda de mis abuelos)

Y en Cárdenas conoció al amor de su vida: Juana González-Chávez, hija de un inmigrante de las Islas Canarias, con la que se casó el 3 de julio de 1883. Las raíces de mi familia se asentaron muy lejos de España, aunque lo hicieron arraigando con fuerza con el nacimiento de cinco nuevos miembros: Herminia, Casimiro, Lucrecia, Juanita y Eugenio, hijos de Casimiro y Juana.

Mi madre fue una de esas cinco raíces cubanas, territorio español por aquel entonces. El mismo año de su nacimiento, 1895, dio comienzo la guerra de independencia cubana, que se prolongaría durante tres años y medio. El destino de la lucha variaría con la entrada en escena de los Estados Unidos, que con su poderío militar cambió el escenario no sólo en Cuba, sino también en Puerto Rico y Filipinas... fue, yo creo, el final del Imperio español y el nacimiento de Estados Unidos como gran potencia mundial.





Mis orígenes



**Mis abuelos junto a las «cinco raíces cubanas»,
año 1898**

Tras el fin de la contienda, «abuelito» —como yo le llamaba de niño— decidió que había llegado el momento de regresar a España y, junto a toda su familia, se subió al barco Alfonso XIII poniendo rumbo hacia Santander. El éxito, medido en términos de dinero, le había acompañado durante su experiencia cubana y, al igual que muchos otros indios, regresó a España como hombre rico. El retorno no se completó del todo, ya que no se estableció en Abandames, sino que lo hizo en Gijón, donde adquirió una finca de recreo situada a las afueras de la ciudad, en Mareo. Durante más de tres décadas esa finca, que fue bautizada como *Villa Almendares* (tomando el nombre del río de La Habana), se convirtió en el lugar de veraneo de toda la familia y el sitio al que están ligados muchos bellos recuerdos.

Este fue el origen de la conocida familia gijonesa *los Rugarcía...* y el comienzo de mi propio origen.





De Madrid al cielo

38 ... ♖xd5 39 ♗xd6 ♖xa2 40 ♗e6! ♗e4 41 ♗xe4! (41 ... ♗xe4 42 ♗f8+ ♖h7 43 ♗xg7++) 1-0

Con el discurrir de los años ambos compartimos avatares del destino: Queima también abandonó el ajedrez durante muchos años, un total de trece, para regresar exitosamente en 1975 durante el Open Aviaco, en el que finalizó en segunda posición tras Gete, logrando 4,5 puntos en 6 partidas. Lo que nunca abandonamos fue nuestra amistad, que perduró a pesar de la distancia y el paso del tiempo.

Mi torneo más importante: Gijón 1947

Sin duda, la competición más importante en la que he tomado parte es el IV Torneo internacional de Gijón. La experiencia fue magnífica, jugando en mi ciudad y haciéndolo ante los jugadores más fuertes de España, a los que se unieron el holandés Lodewijk Prins y el inglés Harold Baruch Wood, que sustituyó a última hora a Sir George Alan Thomas. Para mí fue un torneo distinto, con el ambiente y la seriedad que rodea a las grandes citas.

Sólo tres años antes mis manos colocaban las piezas para que los maestros las moviesen, y ahora eran mis propias manos las encargadas de moverlas. El lugar escogido no pudo ser mejor: el Real Club de Regatas, un sitio elegante y espacioso, ideal para jugar al ajedrez... al que regresaría 62 años después para disputar un torneo de bridge, en la misma sala, formando pareja con mi sobrino Roberto, aunque esa es otra historia.

Una vez más, el infatigable Félix de las Heras volvió a estar al frente de la organización y lo hizo con un éxito indudable. Pérez y Prins pelearon de forma igualada hasta el final y terminaron empatados en la clasificación, repartiéndose los dos primeros premios (de 1500 y 1000 pesetas). Todos los participantes recibimos distintos regalos que habían sido donados por los comerciantes de Gijón. Por mi parte, logré rendir a buen nivel contra los primeros clasificados, ninguno me consiguió derrotar y logré una importante victoria



Francisco José Pérez (izquierda) contra Eugene Salomon, Gijón 1947



De Madrid al cielo

ante Medina que apareció reseñada en los periódicos como una de las grandes sorpresas del torneo.

IV Torneo internacional de Gijón 1947

	Jugador	País	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	1	2	3	4	Total
1	Prins	HOL		½	1	1	½	1	1	½	0	1	1	1	1	1	10.5
2	Pérez	ESP	½		1	½	0	1	1	½	1	1	1	1	1	1	10.5
3	Medina	ESP	0	0		1	1	1	½	0	1	1	1	1	1	1	9.5
4	Fuentes	ESP	0	½	0		½	0	1	½	1	1	1	1	1	1	8.5
5	Wood	ING	½	1	0	½		0	½	1	1	0	1	½	1	1	8.0
6	Torán	ESP	0	0	0	1	1		0	½	½	1	½	1	1	1	7.5
7	Pomar	ESP	0	0	½	0	½	1		1	0	½	½	1	1	1	7.0
8	Salomon	ESP	½	½	1	½	0	½	0		½	1	½	½	½	1	7.0
9	Rico	ESP	1	0	0	0	0	½	1	½		0	½	1	1	1	6.5
10	Salas	ESP	0	0	0	0	1	0	½	0	1		½	1	1	0	5.0
11	Clotas	ESP	0	0	0	0	0	½	½	½	½	½		0	½	1	4.0
12	Morán	ESP	0	0	0	0	0	½	0	½	0	0	1		½	½	3.0
13	Del Olmo	ESP	0	0	0	0	0	0	0	½	0	0	½	½		½	2.0
14	Bonet	ESP	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	½	½		2.0

Partida n.º 6

Eugene Salomon — Antonio Medina

Defensa Siciliana

IV Torneo internacional de Gijón (9)

Veinte de julio de 1947

Antonio Medina era el campeón de España vigente.

1 e4 c5 2 f3 d6 3 d4 f6 4 c3 cxd4 5 xd4?!

Intentando salir de las líneas teóricas lo antes posible. Medina era un experto en la Siciliana... ¡y esa apertura no era mi fuerte!

5 ... c6 6 b5 e5 7 d3 a6 8 c4 e6 9 xe6 fxe6 10 g5 e7 11 0-0 0-0 12 ad1 e8

Un análisis de la posición me llevó a pensar que si tuviera éxito en la eliminación del alfil negro de e7, debería obtener una posición superior. Los siguientes 4-5 movimientos son la ruta lógica.



Apéndice B

EL TABLERO DE LOS NEGOCIOS

Este libro discurre, principalmente, por el camino del ajedrez. Sin embargo esa no fue mi única pasión, en mi trabajo también encontré una gran fuente de satisfacciones. En Cuba me formé y comencé a conocer los entresijos del mundo de las mieles comestibles (*Cane Juice Molasses*), experiencia que resultó de gran ayuda a la hora de encontrar un empleo cuando la vida me condujo hasta Nueva York: la American Molasses Company se convirtió en mi segundo hogar, como también lo fue su subsidiaria Grandma Molasses, empresa con sede en Montreal que administré durante 25 años. Es una historia más, ¡pero una historia de amor con la abuela!

El ajedrez es una pasión más antigua, se remonta al año 1940 en Gijón, y se desarrolló en cuatro bellos lugares: Gijón, Madrid, La Habana y Nueva York. Mi segunda pasión, el azúcar y las mieles comestibles, nació en La Habana y me permitió viajar a sitios maravillosos, mi memoria vuela con facilidad a todos ellos y me permite recordar aquellos días pasados en Londres, Santo Domingo, Bridgetown, Nueva Orleans, Montreal, Caracas, Puerto Cabello, Río de Janeiro, Maceió, Frankfurt, Zúrich o Córdoba.

¿Con qué trabajábamos?

En los años cincuenta Cuba era el líder mundial en la producción de azúcar con unos 160 ingenios produciendo hasta 5 000 000 de toneladas de este producto. El proceso de elaboración del azúcar es más complejo de lo que pueda parecer: primero se realiza la molienda, con lo que se consigue extraer el jugo de la caña, el cual se concentra hasta llegar a la cristalización. Es en ese momento cuando se separa el azúcar de las mieles mediante centrifugadoras de alta velocidad. Esas mieles todavía tienen un alto contenido en sacarosa, por lo que hay que volver a cristalizarlas y centrifugarlas. Cuando ya no es práctico extraer más azúcar, queda un último residuo líquido, muy viscoso y oscuro, que también tiene sus usos: es lo que en inglés llamamos *Blackstrap Molasses* y que en Cuba era conocido como mieles finales y en México como melazas, un producto que tiene una densidad que sobrepasa el 80% de contenido en sólidos solubles y que se suele utilizar para la alimentación animal, aunque su uso más famoso se da en la elaboración del exquisito ron de los países del Caribe.

Esta miel final, debido a su alto contenido mineral, siempre ha tenido una gran reputación como valor nutritivo saludable. Durante la época en que estuve al frente del Central Providencia, vendíamos parte de las mieles finales a la destilería Arechabala para la producción de su ron. El transporte se realizaba en tren con la melaza metida en gran-





Apéndice C

AMISTAD... Y PARTIDAS

Confío en que realmente esta sea una historia digna de ser contada, y creo que puede llegar a serlo por la serie de anécdotas y vivencias que esconde. Tal vez lo más importante de ella reside en todas las personas que conocí durante tantos años en países tan distintos. Con el nexo común del ajedrez, llegué a hacer amigos para toda la vida, y lo más curioso es que lo he seguido haciendo incluso una vez retirado de los tableros.

El tardío descubrimiento de una amistad

Guardo un recuerdo especial de todos los amigos que enriquecieron mi vida, pero quiero dedicar este apartado del libro a un «amigo de siempre» que conocí en el tramo final de mi vida: Miguel Ángel Nepomuceno. Realmente este no es mi libro, sino, como él comentaba con su fino sentido del humor, nuestra «obra maestra».



Conocí a Miguel Ángel en Madrid durante mi viaje a España en 2017. Como historiador que ha investigado como nadie la vida de Alekhine, Miguel Ángel probablemente se sintió intrigado por conocer la historia de una persona que había jugado contra el gigante ruso-francés 70 años atrás. Realmente fue algo singular, una especie de revelación que fue apareciendo ante nosotros cuando, charlando, vimos cómo compartíamos la misma fecha de cumpleaños, la misma pasión por el ajedrez, nuestra común amistad con Pablo Morán e increíbles similitudes en nuestras vidas: Asturias, el comenzar y no terminar la carrera de Medicina o nuestro común amor por la literatura y la música, una suerte de coincidencias que es increíble



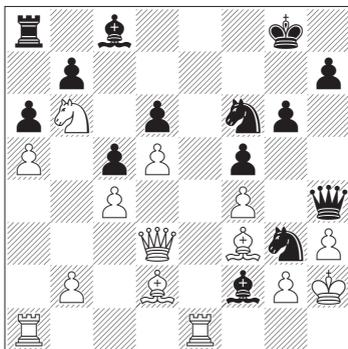
Amistad... y partidas

que se puedan llegar a dar.

Este encuentro, con una entrevista grabada de tres horas, continuó con muchas llamadas de teléfono y muchos correos electrónicos que fueron la base de los artículos que Miguel Ángel escribió en Zenda. Durante aquella entrevista viví momentos difíciles de explicar, sucesos que más bien se acercan a lo inverosímil: sentí como los espíritus de mi padre, de Alekhine y de Pablito Morán nos estaban observando y sonreían ante lo que estaba ocurriendo... sí, es difícil de entender, pero en ocasiones lo que uno siente es muy distinto de lo que uno puede razonar.

Partida n.º 36
**Veselin Topalov — Miguel Ángel
Nepomuceno**
Defensa Benoni
Simultáneas, León 2001

1 e4 g6 2 d4 ♙g7 3 c4 c5 4 d5 d6 5 ♘c3 ♜f6 6 ♙d3 0-0 7 ♜ge2 a6 8 a4 ♜bd7 9
f4 e6 10 0-0 exd5 11 exd5 ♜e8 12 h3 ♜f8 13 ♙c2 ♜h5 14 ♙d2 f5 15 a5 ♜d7 16
♜a4 ♜xe2 17 ♙xe2 ♜g3 18 ♜fe1 ♙d4+ 19 ♜h2 ♙h4 20 ♙d3 ♙f2 21 ♙f3 ♜f6
22 ♜b6



22 ... ♜ge4 23 ♜xa8 ♙g3+ 24 ♜h1 ♜g4 25 ♙xg4 ♙xd3 0-1

Partida n.º 37
**Miguel Ángel Nepomuceno — Thomas
Raupp**
Defensa Francesa
Open de Badalona 1980

Esta sinfonía del ataque llegó a llamar la atención del mismísimo Mijaíl Tal, que no dudó en enviársela a Sylvian Zinser, director de la revista *Europe Echecs*. La partida fue publicada con los comentarios de Miguel Ángel... y